

Un grupo estrella: LOS DORCADION

C.González Peña

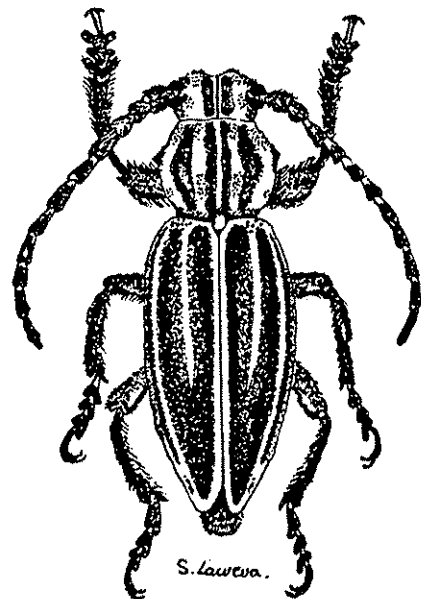
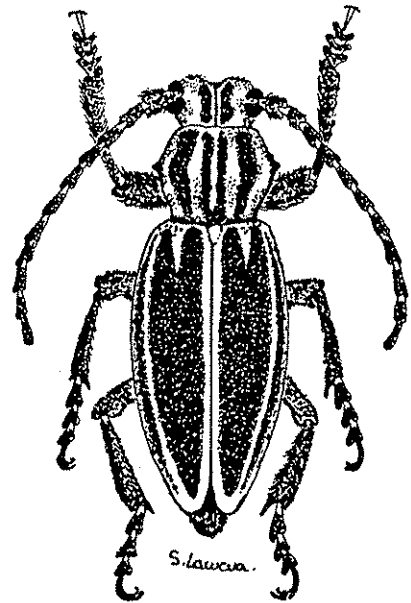
Dorcadion: genéricamente denominamos así a los componentes de la tribu de los *Dorcadionini* dentro de la Familia *Cerambycidae*. Se trata de un grupo por el cual, en los últimos años, hemos sentido una especial atracción muchos de los que conocemos los coleópteros e incluso algunos colegas dedicados a otros órdenes.

Históricamente, en nuestro país, esta atracción por el grupo ha ido sufriendo una serie de altibajos, de los que indefectiblemente la bibliografía se ha hecho eco; de forma recíproca, este eco bibliográfico ha tenido, como consecuencia, un aumento del interés por el grupo, creándose un peculiar círculo vicioso.

Son los trabajos de Martínez de la Escalera y Lauffer, entre otros, allá por principios de siglo, los que señalan el primer encantamiento por el grupo. El siguiente episodio se centra en los años cincuenta con los trabajos que, ya a nivel europeo, realiza Breuning y que culminan con la publicación de la revisión del género a nivel mundial. No obstante, y dado que ésta se publicó en alemán y que, por su complejidad, es difícil de digerir, no llega a ser demasiado utilizada por los colegas de la época. En la actualidad, nos encontramos ante un nuevo máximo, que comienza con la publicación de dos obras fundamentales: la revisión del género a nivel peninsular realizada por E. Vives en 1983 y la publicación del Catálogo de los Cerambycidos de la Península Ibérica del mismo autor, en 1984.

Personalmente, me he preguntado en muchas ocasiones cuales son los motivos que nos han despertado el interés por los "Dorcadion", ya que otros grupos han sido igualmente estudiados y, sin embargo, están lejos de provocar un interés similar. Gracias a la bibliografía existente, el género puede ser bien estudiado por los iniciados en cerambycidos, pero, sin duda, otras causas -posiblemente subjetivas- son las causantes de la atracción que los rodea.

Estableciendo una relación, no necesariamente jerárquica, de las posibles razones del éxito del género entre los aficionados, podríamos comenzar -paradójicamente- por la complejidad del grupo. Muchas han sido las especies, subespecies, variedades, etc., que se han descrito y que, de igual forma, han pasado a sinonimia, incluso por el mismo autor que la describió en primera instancia. En segundo lugar, creo que tiene importancia -por lo que tiene de reto "cinegético"- el superar las dificultades que implica el descubrimiento y captura de estos escarabajos, por múltiples causas: la aparición muy primaveral de algunas especies, lo concreto del hábitat, la corta longevidad de los adultos o las individualizadas características de cada colonia. Un tercer motivo sería el afán por encontrar todas aquellas formas o variedades descritas para cada



Iberodorcadion molitor navasi
(Escalera, 1900) ♂

especie. Cuando estás inmerso en este tercer punto y en la soledad de la mesa de trabajo con el "Dorcadion" bajo la lupa, es cuando comienzan las dudas, cuando aparecen las interpretaciones personales de los caracteres que dieron los autores y, en definitiva, cuando se te rompen los esquemas de la rigurosidad sistemática, de la validez de un determinado taxón o de la separación interespecífica. ¿Será este handicap el que realmente desate el morbo por los "Dorcadion"?

Si el propio grupo provoca una serie de "pasiones", no son menos las desatadas por las conversaciones con otros colegas, bien sea con aquéllos que piensas que conocen a los "Dorcadion" mejor que tu y que cuando profundizas en determinados puntos te das cuenta que tienen dudas sino mas gordas por lo menos iguales a las tuyas, bien sea con quienes crees que los conocen peor y con quienes, de forma inmediata te sale la fibra de maestro, que más o menos tenemos todos escondida, y tratas de expresarte con una actitud de firmeza, "parecida" a la que tienes "... con el dorcadion debajo de la lupa".

El "morbo" también juega otro papel importante en las conversaciones de los "Dorcadionólogos": el secretismo sobre una determinada colonia o fecha de captura, la vaguedad sobre el hábitat de una especie; en suma, todo el mundo defiende ese preciado secreto por diferentes motivos, unos por la exclusividad; otros, los más altruistas y ecologistas, para evitar la actuación de los "depredadores humanos" que también los hay, aunque gracias a Dios, no son muchos y generalmente de todos conocidos.

Pasando estas "filosóficas reflexiones" a la práctica os contaré una vivencia de esta primavera.

Desde hace unos años hemos podido capturar ejemplares de Dorcadion (¿Por qué no decirlo? Por una vez me saltaré el secretismo) en la Sierra de Loarre -provincia de Huesca-. Se trata de unos ejemplares que difieren de los típicos de la especie (*Iberodorcadion fuliginator* Linneo). Inmediatamente, apenas colocado "...el dorcadion bajo la lupa", comenzaron las dudas sobre la identidad. Las conversaciones con otros colegas más o menos "sabios", no sirvieron sino para aumentar las incertidumbres: "en efecto, se trata de una subespecie nueva" o "sin duda, es idéntica a tal y tal". Así que comienzas a estudiarlo en profundidad para ver hasta dónde se llega, inicias el proceso de recogida de información bibliográfica, comienza el estudio de ejemplares de las más dispares procedencias, repasas las diferentes subespecies descritas con material típico y no típico pero de reciente captura y en perfecto estado de conservación (Esto es otro tema, pues muchos de los ejemplares tipo y paratipo de las especies de dorcadion no siempre están frescos y ¿a saber cómo son cuando no están rozados o simplemente cuando están desengrasados o sin barro!).

Llega el momento de decidir: ¿Se trata de una nueva especie?, ¿Se trata de una nueva subespecie (si todavía no se ponen de acuerdo los padres de la entomología en definir el concepto de especie, no digo nada del de subespecie)? o, simplemente, se trata de una raza local. Personalmente creo que se trata de una mera raza local, pero el motivo de estas reflexiones no es el de fijar un determinado nivel taxonómico a los ejemplares en cuestión, sino el de tratar de expresar, con un ejemplo, qué es lo que pretendo decir cuando empleo los términos "Handicap" o "Morbo".

Muchas otras reflexiones se podrían hacer sobre los "Dorcadion" y muchas preguntas quedan en el aire para ser respondidas en el futuro, posiblemente cuando haya pasado la actual fiebre por el género y se pueda ser más objetivo, si en este grupo es posible serlo. Lanzo una última: ¿Se debería hacer una criba mayor que la que hizo Vives al reducir el centenar de especies, válidas hasta 1983, a treinta y seis?

En todo esto y en tus propias reflexiones se basa esa fascinación que existe por muchos de nosotros hacia el grupo de los "Dorcadion".

César Fco. González Peña
Dorcadionólogo

P.D. Pido perdón a los ligüistas por haberme inventado la palabra "Dorcadionólogo".